

# Presentación

**1** 994 seguramente pasará a la historia como uno de los años en el que sucedieron fenómenos y se desarrollaron procesos que marcaron el devenir del nuevo tiempo en México. El año empezó con la noticia de que un grupo de indígenas había decidido levantarse en armas tras constituir un ejército de liberación nacional. El último mes del año inició con la toma de posesión de un nuevo gobierno legal y legítimamente electo, a pesar de muy diversos pronósticos adversos.

El conflicto político y social de Chiapas y el desarrollo de las elecciones federales marcaron a 1994 con un sello particular. En este país, no todos los años se producen fenómenos de la dimensión de los que conocimos en ese estrecho lapso histórico de 12 meses con 365 días. Seguramente en el futuro, muchos serán los análisis que intentarán explicar las razones que llevaron a los diversos grupos sociales a actuar en la forma que lo hicieron en la coyuntura de 1994 y posiblemente serán más los trabajos que encaren el reto de explicar las consecuencias de la forma en que cada uno de los actores enfrentó sus responsabilidades frente a la coyuntura. Lo cierto es que los análisis posteriores difícilmente lograrán recuperar la frescura del momento, de la reflexión inmediata, de la elaboración a partir de los datos vivos y, en síntesis, de la vitalidad con la que se realizan los análisis de coyuntura.

En esta ocasión el Departamento de Sociología de la UAM Iztapalapa ofrece un conjunto de trabajos con la inquietud por explicar la coyuntura. Estos artículos se elaboraron durante 1995 con el obje-

to de brindar alternativas para pensar la política, el conflicto, las elecciones, los partidos y los ciudadanos en el México de 1994.

*Polis 95* está dividido en dos grandes apartados. El primero se dedica a estudiar la política y el conflicto en Chiapas. Se trata de una colección de artículos que, desde diversas líneas y con diversos enfoques, ofrecen elementos para pensar qué fue Chiapas en la historia política contemporánea en México. Con un enfoque histórico y a partir de una reflexión pausada, la ágil pluma de Pedro Castro nos dibuja un panorama en el cual todo México fue Chiapas. Efectivamente, como afirma el autor, en 1994 los ojos de México y también del mundo estuvieron centrados en la realidad chiapaneca. Con rigurosidad Castro analiza las condiciones sociales y políticas a partir de las cuales se produjo el alzamiento y termina su trabajo haciendo un análisis de las posibilidades que en el marco de la negociación tiene el movimiento zapatista.

El enfoque institucionalista que adoptan Miriam Calvillo y Alejandro Favela en su diagnóstico y pronóstico acerca de los significados del conflicto en Chiapas, aporta interesantes elementos de reflexión. Evidentemente, bajo cualquier cuerpo conceptual, de los varios que estos autores ponen en juego, resulta evidente que las instituciones sociales y políticas fueron ineficaces para dar cuenta de la problemática que provocó el levantamiento armado zapatista. Por eso, el diagnóstico no puede ser otro más que aquel que se oriente hacia las debilidades de un régimen político extraordinariamente centralizado, cuya operación le impide a las diversas fuerzas sociales expresar sus demandas y gestionar de manera efectiva la solución a las mismas en el ámbito acotado de su localidad, de su estado. Por eso la propuesta prospectiva se centra en la necesidad de cambio institucional, que por la vía de la modernización descentralice los procesos de toma de decisión y de esa manera ayude al procesamiento eficiente de los mismos para resolver la problemática planteada por los diversos sectores sociales.

Usando instrumental teórico de Michel Foucault, Arturo Noguez perfila su trabajo desde una perspectiva crítica acerca de como se hace y legitima la historia. Su interés consiste en “decir el presente” para construir otra historia. Confronta en su reflexión los 500 años de “sojuzgamiento de los indígenas” chiapanecos con los últimos 60 años de “paz social y bienestar”. Así, convoca a la realización de una genealogía de la historia y de la memoria colectiva que reinterpreta tanto el acontecimiento chiapaneco como la propia historia que subyace a este complejo proceso político.

Ubicados en el ámbito de la psicología social, Óscar Rodríguez por una parte, y María Teresa Acosta, Irene Silva y Javier Uribe, por otra, nos ofrecen sendas interpretaciones del fenómeno zapatista. El primero de ellos expone los resultados de una investigación acerca de la representación social del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Muestra cómo esa representación funciona para que el conocimiento cotidiano logre aprender la realidad. En su artículo pone a prueba algunas de las hipótesis orientadas por la teoría de la representación social y las aplica al núcleo básico de representación del EZLN. Su análisis está basado en las normas y valores invocados por los grupos de entrevistados al caracterizar al movimiento zapatista.

Por su lado, Acosta, Silva y Uribe nos ofrecen una investigación cuyo objetivo consiste en evidenciar el tratamiento que al movimiento zapatista ha dado la reflexión ciudadana. El trabajo analiza la percepción que el grupo de personas entrevistadas tiene del ejército zapatista. Esa revisión incluye un análisis acerca de la evaluación que se hace sobre la situación coyuntural en torno a la expansión que puede lograr el zapatismo en la ruta por transformarse en un movimiento social amplio. Con este trabajo cierra el conjunto de artículos dedicados al análisis del fenómeno político desarrollado durante 1994 en el estado de Chiapas.

El segundo bloque de trabajos está dedicado a diversos aspectos vinculados con el proceso electoral que también durante este año se desarrolló en el país. Una serie de artículos tratan desde diversas ópticas y con distintos énfasis, las múltiples facetas del proceso político en el cual se desarrollaron las elecciones federales de 1994.

Javier Santiago revisa el desarrollo de la legislación electoral mexicana en el marco del proceso de liberalización política que, desde su punto de vista, se ha desarrollado en el país. El trabajo pone énfasis en las reformas electorales que se realizaron durante el sexenio que culminó con la elección de 1994. Desde la perspectiva del autor, el proceso de liberalización política al cual se encontraron vinculadas las reformas analizadas, no conduce necesariamente hacia la transición democrática en el país. Desde su perspectiva, son los rasgos del régimen autoritario prevaleciente en México, los que definen las características del proceso de transición política.

Ricardo Espinoza pone de manifiesto en su artículo las características peculiares de la elección presidencial de 1994. Una elección que, según el autor, mostró rasgos paradójicos. Las campañas de los partidos fueron concurridas, pero accidentadas: la lucha entre los contendientes mostró un avance considerable con respecto a

elecciones anteriores, pero se llevó a cabo en el marco de una presunta inequidad favorable al partido gubernamental. Según Espinoza, los partidos son ya instrumentos de regulación de la lucha electoral. De esta manera se asientan como los principales actores de un proceso que, de consolidarse la perspectiva democrática del sistema político mexicano, ganará centralidad en el muy complejo fenómeno del intercambio de la clase política y de los principales funcionarios del gobierno de la república.

María Eugenia Valdés expone una interesante confrontación entre el marco legal y las prácticas de observación electoral que se inauguraron en 1994. Tal confrontación, positivamente calificada por la autora, abre la ruta para pensar las nuevas formas de relación de la ciudadanía con algunos aspectos de la vida política. Como la misma María Eugenia Valdés afirma, la decisión de importantes sectores de la ciudadanía para cumplir con su obligación y ejercer su derecho ciudadano de votar, además de participar activamente y observar la organización y realización de los comicios, fueron ingredientes importantes para avanzar en la reforma de las inercias anti-democráticas en México.

Dos encuestas realizadas desde la perspectiva de la psicología social durante la coyuntura de 1994 sirven de fuente de información para el trabajo con el que Manuel González Navarro, Concepción López Gutiérrez y Laura Lozano Cervantes nos presentan su peculiar reconstrucción del escenario político de 1994. Peculiar, justamente, porque se realiza a partir de una joven disciplina, la psicología política, que en México inicia apenas su desarrollo. No obstante las limitaciones, vinculadas con la ausencia de investigaciones preliminares con este mismo enfoque, el sugerente acercamiento del trabajo de González Navarro y sus coautoras abre camino en la indagación de ese complejo fenómeno que se engloba en el concepto de sentimientos colectivos. Sus encuestas permiten a los autores indagar acerca de las expectativas y las evaluaciones de los diversos actores como reflejo ante su participación en los procesos políticos y específicamente electorales que se llevaron a cabo en 1994. El estudio, cuyas principales conclusiones se presentan en este artículo, permite reconstruir los términos a partir de los cuales actores de la sociedad reconocen de manera colectiva los conflictos políticos y sociales que vive el país y reorganiza su participación en ese conflictivo entorno.

El enfoque de la socialización política, también en el marco de la disciplina antes mencionada, centra una parte importante de su aná-

lisis en el proceso que durante la infancia dota a las personas de determinados valores, informaciones y nociones que en su vida adulta le servirán para normar parte de su conducta. José Octavio y Alfredo Nateras Domínguez, con la colaboración de Josué Tinoco Amador, exponen los primeros resultados de su interesante investigación acerca de la socialización política de los niños mexicanos. Este estudio se centra en las informaciones, expectativas, evaluaciones y preferencias de una muestra de niños entrevistados en vísperas de la elección presidencial de 1994. Los resultados de la investigación resultan extremadamente relevantes. Los niños entrevistados mostraron un elevado interés y conocimiento acerca del proceso electoral que se estaba desarrollando en el país. Según los autores, los niños entrevistados también presentaron un aceptable nivel de información, tanto del proceso como de los principales candidatos, partidos políticos y prácticas electorales. La evaluación realizada por los entrevistados coincidió con las preferencias que expresaron acerca de los distintos candidatos y partidos. Se indagó acerca de las preferencias de los niños entrevistados y en este caso también apareció un elevado nivel de coincidencia. Uno de los puntos analíticos más interesantes que arroja la investigación conducida por los autores, consiste en un importante grado de diferenciación del papel jugado por las opiniones y preferencias de las madres en las de los niños, con un peso relativamente mayor que el de las opiniones de sus padres. Sin duda la familia y los procesos de socialización que se desarrollan en su seno, tienen una importante presencia en la conformación de los elementos a considerar cuando se analiza y se intenta explicar el comportamiento político y electoral de los ciudadanos. Es éste quizá, el mejor aporte del trabajo aquí presentado.

Los estudios vinculados con la psicología política cierran el apartado dedicado a aportar algunos elementos para pensar y explicar la coyuntura de 1994. No obstante, esa coyuntura incluyó otros procesos y otros actores, quizá menos notables que los que acapararon nuestra atención por lo novedoso, como es el caso chiapaneco, o bien por las expectativas creadas en torno al proceso electoral. Por eso *Polis* incluye un importante trabajo acerca de otros actos y otros actores. En este caso se trata de un sugerente análisis de coyuntura de los llamados sujetos laborales. Javier Rodríguez Lagunas nos ofrece los resultados de su investigación acerca de las posiciones adoptadas por las organizaciones empresariales y las organizaciones sindicales frente al complejo proceso de modernización que durante el sexenio iniciado en 1988 se impulsó en nuestro país. Según este

autor, los actores corporativos no lograron articular un proyecto compartido de modernización económica y productiva que les permitiera ofrecer una respuesta conjunta frente al programa de modernización neoliberal. Bajo esta dinámica las condiciones económicas y políticas de 1994 se tradujeron en tensión entre los actores corporativos, misma que creció debido a la crisis que enfrentaron algunas empresas, las limitaciones en el consumo y el creciente desempleo. Por esa ruta, los corporativismos sufrieron graves fracturas ante la imposibilidad de ofrecer beneficios en sus respectivos ámbitos.

Como se puede observar, este número de *Polis* ofrece un completo mosaico del desarrollo de los programas de investigación que cultivan las áreas y los profesores integrados en el Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa. Son todas reflexiones documentadas, que hacen uso de distintas y diversas aproximaciones teóricas. Son, estoy convencido, un importante aporte del Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa a la reflexión nacional acerca de nuestro presente. Cuando 1994 sea un dato más en la historia política y social de México, muy probablemente alguna de las tesis y argumentos que contiene este número de *Polis* formarán parte de los elementos para explicarlo.

*Leonardo Valdés Zurita*